

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Racionalidad económica y poder político en la Argentina reciente.

Fernando Rada Schultze.

Cita:

Fernando Rada Schultze (2009). *Racionalidad económica y poder político en la Argentina reciente. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1305>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/QBG>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Racionalidad económica y poder político en la Argentina reciente

Fernando Rada Schultze

*Estudiante de grado de la carrera de Sociología,
Universidad de Buenos Aires
fernandorada@hotmail.com*

INTRODUCCIÓN

Diversos autores sostienen que el período 1976-1983 constituyó la consolidación de una clase dirigente homogénea en el poder. Otros, en cambio, argumentan que se trató de una coalición de sectores caracterizados por una particular heterogeneidad¹. En tal contexto, buscaremos en el marco de esta ponencia, reconstruir el discurso de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) en 1982², a fin de observar la viabilidad de entender la opinión de esta entidad en términos de una ideología cristiana.

¹ Entre el primer grupo de pensadores podemos destacar a Juan Villarreal (1985), mientras que el segundo enfoque ubicaríamos a autores tales como Sidicaro (1985 y 2004).

² Consideramos de suma importancia la selección de tal año ya que según Quiroga (2004) 1982 se trató de un período de “agotamiento” y “descomposición” del régimen militar. Esta coyuntura de crisis en la cual situaremos el estudio de ACDE constituye para el autor antes mencionado el momento en el cual “la adhesión original con la que contó el régimen fue erosionándose...” (p. 55).

La elección por ACDE, a fin de delimitar un actor dentro del vasto campo empresarial, refiere a que tal asociación reúne una serie de rasgos que la convierten en un apto objeto de estudio: expresa, por un lado, a ciertos sectores económicos, y por el otro comprende algunos elementos de lo que Sidicaro (2004) dio en llamar “la trama corporativa”³.

En consecuencia, consideramos que la reconstrucción del discurso de ACDE también brindará elementos que posibilitarán analizar, en dicha opinión, la lógica racional del empresariado argentino en la historia reciente.



DIAGNÓSTICO DEL MUNDO

Un rasgo destacable en el diagnóstico del mundo es la forma aparentemente ambigua en la que se trata al Estado. En este sentido el artículo de Tramutola⁴ (Revista Empresa N° 56)⁵ por un lado sostiene que “*las voces (del agro y la industria) eran desoídas (...) la imagen de los empresarios se desprestigiaba, incluso oficialmente...*”, mientras que el por el otro, resalta el rol del Estado “*en cuanto al progreso científico [como así también] para reducir desniveles (...) o como remedio de fenómenos indeseados*”.

Vinculando este ensayo con el contexto en el que fue escrito, tales postulados pueden entenderse tanto como una crítica al peronismo, como así también tratarlo a modo de oposición a la política económica de Martínez de Hoz. De igual modo podemos interpretarlo como una redefinición del Estado Benefactor a partir de una doble demanda específica del medio empresarial al cual Tramutola⁶ pertenece: mientras que por un lado la presión y las críticas al Estado por parte del

³ Otro componente que distingue a ACDE es que la misma constituye, dentro del complejo mundo económico, una cámara empresarial con cierta trayectoria. Fundada en 1952, ACDE tiene, para el lapso de tiempo estudiado, 30 años de historia

⁴ Carlos D. Tramutola es Ingeniero Industrial por la Universidad de Buenos Aires realizando sus estudios de postgrado en la Escuela de Negocios de Cornell University (EE.UU.). En 1990 fundó STRAT Consulting y es desde entonces su presidente, además de ocupar el mismo cargo en la Fundación Cimientos para la Igualdad de Oportunidades Educativas. Fue Presidente de IDEA (Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina) y ACDE; Vicepresidente del Capítulo Argentino del Consejo de Empresarios de América Latina (CEAL) y Miembro del Directorio de la Unión Industrial Argentina (UIA). Se desempeñó como Vicepresidente Ejecutivo del Grupo Techint y Presidente del Directorio de Aguas Argentinas (1993 – 1995). En la actualidad es Profesor titular de la cátedra de Estrategia en el posgrado de Administración de Empresas de la Universidad Católica Argentina.

Página Web de de IDEA – Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina: <http://www.ideared.org.ar/coloquio40/expositores/Tramutola.asp> Consultado Marzo-Abril 2009.

Página Web del STRAT Consulting: <http://www.strat-consulting.com/es/team.php?id=104> Consultado Marzo-Abril 2009.

⁵ Tramutola, Carlos D; *La empresa privada frente a la crisis actual*. Revista Empresa (en adelante RE) N° 56; Diciembre 1981-Marzo 1982.

⁶ Idem.

empresariado no cesan, por el otro nos encontramos con la solicitud de una política que los beneficie, debido a que, según el autor, el panorama internacional es adverso: “*un momento especial a nivel mundial, en donde los países desarrollados se encuentran impotentes, sin poder definir su modelo de crecimiento...*”.

Las críticas al Estado también se manifiestan en el doble enfoque social y económico de Guadagni⁷ (RE N° 57)⁸. El autor piensa que la Argentina atraviesa un período de estancamiento debido a que el “*peso relativo (...) en el concierto económico de las naciones se ha desvalorizado a la mitad en el curso de una década*”, con lo cual podemos pensar que en parte está cargando su crítica sobre el tercer gobierno de Perón, motivo por el cual no diferiría del pensamiento de Tramutola⁹. Por otra parte, el autor encuentra el eje de la crisis en “*en la apertura económica y en el rol del Estado*”, donde, para él, “*juega claramente el problema de la eficiencia y la equidad*”. No será extraño entonces que vea como solución la apertura económica, ya que la entiende como “*la forma más eficaz de maximizar [el] crecimiento del país, la forma de aprovechar las ventajas comparativas (...) la forma de insertar al país (...) aumentando la productividad global del sistema*”. Estas últimas nociones parecen distanciarse del pensamiento de Tramutola¹⁰, para aproximarse más a la apertura económica de Martínez de Hoz y su equipo de tecnócratas liberales.

En sintonía, encontramos la visión de Hayzus¹¹ (RE N° 57)¹², quien también parece llevar adelante una crítica al gobierno peronista en lo que respecta a la nacionalización de empresas del Estado. Según acusa “*las nacionalizaciones perdieron el glamour político que tuvieron en su origen, y enfrentan el cuestionamiento (...) de usuarios insatisfechos y de contribuyentes exhaustos*”. Hayzus¹³ complementa su crítica proponiendo la política de privatización de empresas públicas, ya que según observa la Argentina ha fracasado en repetidas oportunidades en el intento de llevar a cabo un crecimiento autosustentado. Para él, por el contrario debemos “*dudar de la eficacia del modelo adoptado*”, con lo cual su crítica no se limita

⁷ Guadagni es Licenciado en Economía, además de contador público y doctor en Economía de la Universidad de California. Fue ministro de Obras Públicas, secretario de Industria y de Energía, y director por el Cono Sur ante el Banco Mundial. Fue interventor del Consejo Federal de Inversiones en 1966, jefe del Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella (instituto que actualmente dirige), e interventor del Consejo de Seguridad Social. Se desempeñó como Ministro de Economía bonaerense entre 1968 y 1969, y como secretario de Recursos Hídricos en 1970, además de titular de la DGI. Durante la gestión como gobernador de Antonio Cafiero ejerció la jefatura del MOSP, y en la última década fue ministro de Gobierno de Eduardo Duhalde, subsecretario de Comercio, Industria y Minería de la Nación y embajador argentino en Brasil. También ejerció la docencia en la Escuela Superior Técnica del Ejército y la Universidad Católica.

⁸ Guadagni, Alieto; *La Argentina estancada – Perspectiva económica y social*.

RE N° 57 Abril-Mayo 1982.

⁹ Tramutola, *op. cit.*

¹⁰ Ídem.

¹¹ Nacido en 1921, Hayzus es abogado por la Universidad de Buenos Aires y bachellor of law-cum laude por la Universidad de Yale, EEUU. Es docente del Instituto de Derecho Comparado (UBA, 57/58) y docente en los cursos de la Escuela de Administración (Facultad de Ciencias Económicas, UCA y Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas, 66/91).

Página Web de la Editorial Astrea: <http://www.astrea.com.ar/author/22600/> Consultado Marzo-Abril 2009.

¹² Hayzus, Jorge R; *Bases para la privatizaciones de las empresas del Estado*.

¹³ Ídem.

solo al modelo desarrollista que conoció nuestro país, sino que incluye al último gobierno militar, al cual ve lejos de lograr la estabilización de la moneda. Por consiguiente el autor verá en las privatizaciones *“un mayor equilibrio socio-político y un mejor comportamiento de la economía del país, perturbados por la concentración de poder en actividades del sector público”*.

Diferente es la postura de Martínez Piedra¹⁴ (RE N° 56)¹⁵ quien en defensa de los valores del liberalismo propone no rechazarlos aunque sea una política económica que genere controversias. Por el contrario, propondrá que la moral liberal sea *“moderada por un sentido cristiano de la vida que realce las virtudes naturales del hombre y lo lleve a su plena realización...”*. La particularidad del análisis de Martínez Piedra¹⁶ radica en que él ve la crisis como consecuencia de una paulatina ruptura de valores que data desde el Renacimiento. Paradójicamente mientras que por un lado realiza una crítica profunda al liberalismo, al cual considera de irreligioso, por otro propone hacerlo *“funcionar dentro de un sólido marco moral”*.

Este hincapié diferencial evidenciado en el diagnóstico del mundo nos impide encontrar una visión única sobre la coyuntura nacional e internacional en lo que a ACDE refiere.

VISIÓN NEGATIVA

La construcción de un “nosotros” mediante la oposición al considerado “otro” podemos verla en la crítica que realiza Tramutola¹⁷. El autor da cuenta de por qué la empresa privada es presentada como chivo expiatorio, encontrando como respuesta una cierta *“incidencia de lo cultural”* a partir de la cual *“ciertos sectores de la sociedad han demostrado con frecuencia un desprecio (...) por las actividades productivas y (...) el beneficio económico”*. El autor cree que se está cargando sobre el empresariado local la culpa de la crisis actual, desprestigiados en gran medida como parte de la política estatal.

Distinto es el informe que desarrolla Martínez Piedra¹⁸ quien halla al “otro” en *“esa teología de la liberación que (...) rompe el orden establecido para abrir camino a un socialismo utópico que (...) solo conducirá*

¹⁴ El cubano Martínez Piedra es Doctor en Derecho por la Universidad de La Habana, Doctor en Economía Política por la Universidad de Madrid, y Ph. D. en Economía de la Universidad de Georgetown. Fue además Embajador de los Estados Unidos a Guatemala (1984-1987). Durante 1987-1988 se desempeñó como Asesor Principal para América Latina, Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas. Desde 1988 hasta 1994 ocupó el cargo de Presidente del Departamento de Ciencias Económicas y Empresariales, La Universidad Católica de América, Washington, DC, casa de estudios donde en la actualidad se desempeña como Profesor Ordinario.

Página Web de Eternal Word Television Network (ETWN): <http://www.ewtn.com/jp99/anchor2.htm> Consultado Marzo-Abril 2009.

¹⁵ Martínez Piedra, Alberto; *La humanización del capitalismo*

¹⁶ Idem.

¹⁷ Tramutola, *op. cit.*

¹⁸ Martínez Piedra, *op. cit.*

a un totalitarismo”. El autor traza la diferencia entre un “nosotros” y un “ellos” a partir de lo que considera dos tipos distintos del catolicismo, ubicando del lado del “otro” a la teología de la liberación, contrastándola con un difuso “nosotros”, definido sólo por oposición. Por su parte, la teología de la liberación es interpretada como *“nuevas tendencias de ciertos grupos eclesiásticos que tratan de compaginar la doctrina de Cristo con el materialismo ateo comunista”*.

En otro artículo¹⁹, diferente pero no menos importante, ACDE define, su responsabilidad y lo que cree debe ser el rol del Estado. Allí sostienen *“reclamar del Estado que aligere su peso negativo y ofrezca condiciones favorables al desarrollo de la economía y que asuma con firmeza y equidad el cumplimiento de las leyes y la satisfacción real de las necesidades sociales...”*. De igual modo que Tramutola²⁰ y Guadagni²¹, este artículo también arremete contra el Estado, considerado una “mala influencia” en el desarrollo económico nacional. Pero se destaca en no proponer el corrimiento del Estado. Demanda, en cambio, políticas favorables al desarrollo económico.

Otro parece ser el foco de atención para Ancarola²² (RE N° 61)²³, quien mediante una doble perspectiva, global y local, hace énfasis en el concepto de democracia, sosteniendo que *“todos somos democráticos y una de las mayores ironías es que la Alemania comunista se llama democrática”*, cuando en realidad para él no lo es. Paradójicamente describe la democracia como un valor universal, para luego concluir que solo algunos lo comparten, calificando a los partidarios del comunismo como seres carentes de este precepto. Respecto a su enfoque nacional, el “otro” aparece en *“los medios masivos de comunicación [que] han determinado en el '73 el triunfo del populismo y [que serán] los responsables de las desviaciones en el camino hacia un sistema democrático”*. Aquí el autor evidencia su posición ante el peronismo, con el cual no parece tener afinidad alguna, embistiendo contra los medios de comunicación a quienes culpa de posibilitar el ascenso al poder de dicha fuerza política.

¹⁹Declaración de la Junta Nacional de ACDE; *Nuestra responsabilidad en la etapa de institucionalización*. RE N° 60 Octubre-Noviembre 1982.

²⁰ Tramutola, *op. cit.*

²¹ Guadagni, *op. cit.*

²² Nacido en 1935, Ancarola es, desde 1958, abogado por la Universidad de Buenos Aires. Además de haberse desempeñado en la docencia en diversas instituciones educativas tales como la Universidad del Museo Social Argentino, Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas, la Universidad de Buenos Aires y en la Del Salvador, fue entre 1976-1981 “consultor” de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) con sede en Ginebra, dependiente de las Naciones Unidas (ONU), también ocupó el cargo de Ministro de Educación y Cultura de la Provincia de Buenos Aires (1982/1983), al igual que el de Jefe de Asesores de la Secretaría de Industria del Ministerio de Economía de la Nación (1976 a 1981).

Página Web de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas: <http://www.ancmip.org.ar/muestraobjeto.asp?id=80&descrip=GERARDO%20ANCAROLA&rubro=385&tipo=> Consultado Marzo-Abril 2009.

²³ Ancarola, Gerardo; *Educación y Democracia*. RE N° 61 Diciembre 1982-Abril 1983.

Es interesante acompañar las concepciones sobre la democracia propuesta por Ancarola²⁴ con un artículo firmado por la conferencia Episcopal Argentina²⁵. Allí la democracia es presentada como método para la reconstrucción nacional. Además se observa la necesidad de “*que el espíritu golpista resulte extraño a nuestra idiosincrasia política*” como escape a la crisis. Cualquier indicio de autoritarismo es rechazado por dicha institución, para quien tal práctica parece ser totalmente ajena a su ética.

En consecuencia, la definición por oposición también manifiesta ambivalencia. La diversidad con que cada artículo denomina al “otro” evidencia cierta carencia de uniformidad.

VISIÓN POSITIVA

La definición de un “nosotros”, podemos evidenciarla en el trabajo de Tramutola²⁶ mediante la siguiente cita: “*ACDE (...) ha procurado difundir una nueva actitud del empresariado en la sociedad, liderando los desafíos que los tiempos imponen...*”. En dicho artículo el autor otorga a ACDE un lugar privilegiado, colocándola en la vanguardia de las iniciativas empresariales.

No obstante, en el informe realizado por Botana²⁷ (RE N° 57)²⁸, el mismo sugiere que “*es bueno recordar una vieja sentencia de nuestra moral cristiana: si queremos los fines debemos querer los medios...*”. Dicho apartado podemos trabajarlo en dos partes: por un lado, define la institución de la cual forma parte como la poseedora de la moral cristiana. Por otro lado postula que la implementación de ciertas técnicas (no definidas) serían justificadas por los objetivos “nobles” que las mismas perseguirían. Sin embargo, tal juicio se opone a lo propuesto por un artículo editorial que analiza el futuro político argentino²⁹. Allí se reflexiona acerca de diversas instancias donde se llevan a cabo procedimientos “*moralmente inaceptables*” tales como que “[en pos del] *éxito de la empresa, no importan los medios*

²⁴ Idem.

²⁵ Documento de la conferencia Episcopal Argentina Camino de Reconciliación; *La reconstrucción Nacional*. RE N° 61 Diciembre 1982-Abril 1983.

²⁶ Tramutola, *op. cit.*

²⁷ Natalio R. Botana (Buenos Aires, Argentina, 2 de abril de 1937) es Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad de Lovaina, es Profesor y Director del Departamento de Ciencia Política y Gobierno en la Universidad Torcuato Di Tella (donde también fue profesor), además de Miembro de Número de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas y de la Academia Nacional de la Historia. Fue profesor de la Universidad Complutense y la Universidad de Oxford, entre otras. Obtuvo la Beca Guggenheim en 1979 y en 1995 el "Premio Consagración Nacional en Historia y Ciencias Sociales" (Argentina). Es colaborador habitual del diario La Nación y miembro fundador de la Fundación Círculo de Montevideo, presidida por Julio María Sanguinetti.

Página Web del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina: http://www.cadal.org/autores/default.asp?id_autor=157 Consultado Marzo-Abril 2009.

²⁸ Botana, Natalio; *La Argentina estancada – Perspectiva Política*.

²⁹ Artículo editorial; *Algunas reflexiones sobre el futuro político argentino*. RE N° 58 Junio-Julio 1982.

competitivos empleados". Líneas abajo agrega que "*por cambiar la estructura, se apela a la violencia con la guerrilla como su expresión más extrema*", argumentando por último que "*por la necesidad de reprimir la subversión se aplican métodos ilegales de ejercicio de la fuerza*".

En armonía con el trabajo de Botana³⁰ parece ubicarse el análisis de Bekaert (RE N° 59)³¹. Quien fue presidente de UNIAPAC³² entre 1981 y 1985 reflexiona sobre el rol del hombre en el trabajo y nos dice que "*prestaremos un excelente servicio al pueblo de Dios al que estamos orgullosos de pertenecer*". Líneas abajo continúa que "*es el momento de expresar (...) la solidaridad que reclama nuestro ser humano y cristiano (...) Y es la oportunidad de buscar juntos el reencuentro y el progreso hacia un bienestar compartido*". En esta publicación las palabras del autor se nos presentan, también, como un llamado a la acción a todo aquel que se considere "ser humano y cristiano". El autor esta asumiendo un compromiso, que según él, quien se considere cristiano debe adjudicarse.

Una nueva ambigüedad aquí se nos presenta, y es la que surge al intentar responder qué significa definirse como católico en 1982. La imprecisión con la que se lo especifica permite entenderla tanto como una salida democrática mediante un manifiesto apoyo a los reclamos de derechos humanos, como así también como una suerte de continuidad al argumento fundante del golpe de 1976: "la defensa de los valores católicos y occidentales".

PROYECCIÓN UTÓPICA

La noción de compromiso social que ACDE tiene, Tramutola³³ la manifiesta a través de su concepción acerca de la empresa privada, donde sugiere entenderla como "*una comunidad humana con vocación económica al servicio del bien común...*". Se evidencia aquí que la meta que ACDE se dispone a alcanzar trasciende los límites de su asociación, poniéndose como fin último incidir en la sociedad misma. Respecto al rol del empresario católico, el autor les atribuye una "*inexcusable función social*". En consecuencia sostendrá que la imagen del empresariado contribuye a "*definir el sistema socioeconómico y político*".

³⁰ Idem.

³¹ Bekaert; Antoine; *Perspectiva del trabajo en el mundo desarrollado*. RE N° 59 Agosto-Septiembre 1982.

³² UNIAPAC es la Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa, de la cual ACDE forma parte. Página Web de UNIAPAC: <http://www.uniapac.org/history.html> Consultado Marzo-Abril 2009.

³³ Tramutola, *op. cit.*

Otro es el punto de partida de Guadagni³⁴, quien propondrá que para superar el doble estancamiento económico y social es necesario *“crecimiento económico obtenido mediante una eficiente asignación de recursos productivos (...) y una equidad distributiva (...) que es lograr la vigencia de igualdad de oportunidades”*. El autor entonces hace énfasis en el Estado y en un llamado a la participación de este, a diferencia de Tramutola³⁵ quien se centraba en el empresariado cristiano como actor a quien apelar.

Botana³⁶ en cambio, centra su trabajo en el estancamiento de la política argentina presentándose como complemento al de Guadagni³⁷. Botana³⁸ sostendrá que para salir del estancamiento político *“deberíamos comenzar (...) por sentar las bases de un Estado en forma (...), delimitado por la ley, que cumpla con sus funciones tradicionales y que además eduque y se ocupe de determinadas funciones sociales (...) independiente de su signo corporativo”*. En consecuencia no sólo demandará al Estado otras políticas, si no que además considera que en la creación de ellas el empresariado tiene que ser sujeto activo.

En sintonía con estos postulados pareciera ubicarse el apartado de Kerkhofs (RE N° 57)³⁹ donde argumenta que *“la humanización de la economía deberá proceder de hombres económicamente fuertes [lo cual] les permite promover con convicción una igualdad y una solidaridad más efectiva”*. Es evidente el papel que el autor atribuye al empresariado, responsabilizándolos de humanizar la economía: *“aquellos que son creyentes y ven en todos los humanos a hermanos y hermanas de Dios (...) deben atreverse a detectar la injusticia de muchas desigualdades y analizar combatir[las]”*. Dividiendo esta cita podemos entenderla tanto como descripción del actor que según el autor debe encabezar dicho proceso, como así también como análisis del fenómeno que Kerkhofs⁴⁰ dio en llamar “humanización de la economía”.

Como antes dimos a conocer, los objetivos de ACDE transgreden las fronteras de la asociación, y tienen por meta transformar la sociedad en su conjunto. La siguiente cita será esclarecedora a tal fin. Allí se propone que *“debe modificarse el sistema de vida de nuestra sociedad, modificando las prioridades que rigieron su funcionamiento, redescubriendo el orden de los valores [de una] comunidad que se considera cristiana”*.⁴¹

³⁴ Guadagni, *op. cit.*

³⁵ Tramutola, *op. cit.*

³⁶ Botana, *op. cit.*

³⁷ Guadagni, *op. cit.*

³⁸ Botana, *op. cit.*

³⁹ Kerkhofs; Jan S. J; *Igualdad, desigualdad, solidaridad.*

⁴⁰ Ídem.

⁴¹ Artículo editorial, *op. cit.*

No obstante en otro artículo expone que *“el dirigente de empresa no puede ni debe marginarse del tema político para contribuir acorde a su papel en la sociedad”*⁴². Acompañando la cita anterior, también aquí se evidencia el rol que ACDE le atribuye al empresariado en la salida de la crisis, el cual trasciende la esfera económica, y se torna político.

Afin a estos fundamentos resulta otro artículo donde también se hace mención al compromiso del empresario cristiano. Allí se postula: *“La participación en la empresa debe ser motivo de su auténtica preocupación para el empresario cristiano, quien no debe esperar a que le sea impuesta”*⁴³. En esta nota ACDE manifiesta el rol del empresariado católico, el cual según ellos debe ser protagónico; el empresario que se rige por la moral cristiana debe tener una participación activa en la salida de este proceso, que según declaran los diversos artículos trabajados, se caracteriza por una combinación de crisis social, económica y política. En esta opinión, sobre el compromiso social que *debería tener* ACDE, parece haber cierta homogeneidad.



CONCLUSIONES

Sostener que ACDE es un caso ejemplar de ideología empresarial católica, constituye a esta altura del trabajo, un error más que grosero. El análisis que aquí hemos desarrollado, evidencia por el contrario, un conjunto de ambiguas posiciones en juego.

Por consiguiente, debemos rechazar trabajos como el de Villarreal (1985), quien ha visto en el golpe de 1976 una reestructuración de la sociedad a partir del fortalecimiento de las clases dominantes y de la fragmentación de los sectores subalternos. Según este autor, mediante esta reorganización de comportamientos e identidades, es que la dictadura consiguió una nueva estructura social *homogénea por arriba y heterogénea por abajo*.

Tales premisas resultan incompatibles en lo que a nuestro objeto concierne. La carencia de una opinión uniforme a lo largo del lapso indagado nos hace refutar la posibilidad de tratar el

⁴² Artículo editorial; *¿Qué es y qué hace la Comisión de Doctrina de la Empresa?* RE N° 61; Diciembre 1982-Abril 1983.

⁴³ Artículo editorial; *El dirigente de empresa en la transformación de la sociedad*. RE N° 61

discurso de ACDE como la expresión de una homogénea ideología del empresariado católico en 1982.

No obstante, si bien el aspecto ideológico no se presenta en el estudio de las representaciones de ACDE, podemos analizar tal discurso en términos de *élite gobernante* como nos propone Pareto (Timasheff, 1977). Si bien para el autor todos los tipos de *élites* se caracterizan por estar formadas por individuos de alta capacidad en sus respectivos campos, la peculiaridad de la *élite gubernamental* radica en que comprende a sujetos que, directa o indirectamente, constituyen un papel central en la manipulación del poder político. La característica sobresaliente de tales individuos consiste en que éstos poseen las cualidades socialmente reconocidas, a través de las que legitiman su posición de dirección (Yannuzzi, 1993).

Por lo tanto, las diversas citas escogidas, a lo largo del desarrollo del trabajo, nos evidenciaron en ACDE, esta noción de *élite gobernante*. Tal es el caso de las demandas al Estado (realizadas para obtener del mismo políticas beneficiosas), como así también sentencias respecto a política nacional e internacional, entre otras, lo cual constituye a tal institución como un influyente espacio de opinión.



BIBLIOGRAFÍA

- Quiroga, Hugo (2004): *El tiempo del proceso – Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983*; Rosario; Homo Sapiens editores.
- Sidicaro, Ricardo (2004): *Coaliciones golpistas y dictaduras militares* en Pucciarelli, Alfredo compilador (2004): *Empresarios, tecnócratas y militares*; Buenos Aires, Siglo veintiuno editores.
- Sidicaro, Ricardo (1985): *¿Es posible la democracia en la Argentina?* en Rouquié, Alain y Schvarzer, Jorge compiladores (1985): *¿Cómo renacen las democracias?*, Buenos Aires, Emecé Editores.
- Timasheff, Nicholas S. (1955): *La Teoría Sociológica*; México D. F; Fondo de Cultura Económica; 1977; Cap. *Vilfredo Pareto*.
- Yannuzzi, M^a de los Ángeles (1993): *Intelectuales, masas y élites: Una introducción a Mosca, Pareto y Michels*; Rosario; UNR Editora.
- Villarreal, Juan (1985): *Los hilos sociales del poder*; en Jozami, E., Paz, P y Villarreal, J: *La crisis de la dictadura Argentina*; Buenos Aires; Siglo veintiuno editores.